

**F
O
R
M
A
C
I
Ó
N**



“ID Y CURAD”

EVANGELIZAR EL MUNDO DE LA SALUD

TEMA 3º. CURSO 2011-2012

José Antonio Pagola

**D
E**

VISITADORES DE ENFERMOS

EVANGELIZAR HOY EL MUNDO DE LA SALUD

2.-Claves para una acción evangelizadora

En este apartado se trata de sugerir algunas claves para desarrollar una pastoral evangelizadora en el mundo de la salud. Para ello nos situamos en la perspectiva del creyente comprometido en este campo y recordamos algunos rasgos que pueden configurar su acción evangelizadora.

a– Desde la propia experiencia de salvación: Sólo quien cree en el evangelio y tiene la experiencia personal de la fuerza liberadora y salvadora que en él se contiene, está capacitado para evangelizar a los otros. Evangelizan las personas que acogen el evangelio y lo viven. No olvidemos que la evangelización, de alguna manera es irradiación y comunicación de la experiencia de la salvación que vive el propio evangelizador. Por muchos cambios y mejoras que se introduzcan en la manera de evangelizar el mundo de la salud, no habrá más fuerza, si los evangelizadores no viven una experiencia viva de la salvación de Dios, como un realidad que ellos han vivido antes de transmitirla. La pérdida de contemplación, el recorte de la oración, el apagamiento de la vida interior, restan eficacia a la acción evangelizadora. Para Jesús “curar” no es un trabajo “profesional”, es **“realizar las obras del que le ha enviado”**. Por eso extrae su fuerza curadora de la oración. Así se lo hace saber a sus discípulos: *“Esta clase de demonios con nada puede ser curada sino es con la oración”*. (Mc. 9,29).

La evangelización del mundo de la salud está pidiendo hoy un desarrollo más vivo de la espiritualidad apostólica. Que los cristianos comprometidos en este mundo, se sientan enviados por Cristo a comunicar la ternura de Dios a los enfermos; que entiendan y vivan su trabajo sanitario como servicio a la evangelización. Esta espiritualidad apostólica nace y se alimenta de la oración. Solo en el encuentro amoroso y silencioso con Cristo se escucha la llamada a la misión.

Hemos de preguntarnos dónde se encuentra la fuerza evangelizadora de los que se mueven en el mundo sanitario: capellanes, religiosos, agentes de pastoral ... Probablemente es necesario cultivar más la oración apostólica,

es decir, una oración en la que el evangelizador se vea arrastrado por la corriente del amor de Dios a los hombres. Una oración en la que se sienta enviado a los enfermos como destinatarios de la ternura del Padre. Una oración en la que nos sintamos configurados con Cristo, el enviado por Dios a salvar al hombre.

b-Desde el amor sanador: En el fondo de toda acción sanadora de Jesús encontramos siempre el amor. Si Jesús cura es porque se le *“conmueven las entrañas”* ante el sufrimiento humano. Le inspira la compasión, y cura desde el amor y a través del amor. Sin este ingrediente en la curación de un enfermo puede haber tecnología avanzada y competencia profesional, pero no se puede curar como lo hacía Jesús, desde el desinterés, la indiferencia, el egoísmo o el desamor. Por eso lo primero que se ha de introducir en la evangelización del mundo de la salud es anunciar a los enfermos que son dignos de ser amados.

Los evangelistas insisten en que los enfermos buscan el contacto directo con Jesús. No van a buscar medicinas para su enfermedad, van a buscar a Jesús. *“La terapia que Jesús pone en marcha es su propia persona”* (H.Wolff). No se trata de infravalorar la técnica sanitaria y la responsabilidad profesional, solamente se trata de decir que quien trata de curar a un enfermo solo podrá evangelizarle si utiliza la técnica y la responsabilidad profesional desde el corazón.

c- Desde el servicio gratuito: El amor evangelizador de Jesús a los enfermos aparece caracterizado por el signo de la gratuidad. Jesús no actúa por un interés económico ni por un deber profesional ni por objetivos proselitistas, sino por un amor entrañable a esos seres desvalidos que sufren, víctimas de las fuerzas del mal. Así ha de ser siempre la actuación del que evangeliza el mundo de la enfermedad: *“Id proclamando que el Reino de Dios está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, purificad leprosos, expulsad demonios. Gratis lo recibisteis, dadlo gratis”*. (Mateo 10, 7-8). No se puede proclamar que Dios está cerca del enfermo, sino desde un servicio gratuito.



La gratuidad es tal ver **“el sacramento”** o signo más significativo para anunciar la buena noticia de Dios. En el actual mundo sanitario donde tanto cuenta el interés, la ganancia o el propio provecho, pocos gestos pueden tener tan fuerza evangelizadora que la persona disponible y cercana, capaz de dar gratis su tiempo, parte de su descanso; la persona dispuesta a arriesgar su prestigio, su puesto, su seguridad en defensa del enfermo; sin falsos protagonismos, ni envidias, buscando siempre el servicio a la persona necesitada.

En el mundo de la salud, los gestos más claramente evangelizadores y menos ambiguos serán casi siempre aquellos servicios ocultos, poco valorados, rehuidos por casi todos, desagradables y de poco prestigio, que solo se pueden entender desde una actitud de amor gratuito al ser humano.

Esta gratuidad del evangelizador supone además que no haya otros intereses ocultos, como la administración de los sacramentos, el retorno del enfermo a la Iglesia, la vuelta a la práctica. El evangelizador cura, cuida, alivia, acompaña. El evangelizador ama, sirve, siembra ternura, sugiere a Dios, ofrece en testimonio su propia vida. **Pero nunca impone.** Su actuación es invitación, interrogante, llamada. Dios tiene sus cauces para encontrarse con el enfermo. Y estos cauces no siempre pasan por la Iglesia ni por los Sacramentos.

Esto no significa minusvalorar la celebración sacramental, sino situarla en su debido lugar. El sacramento de la reconciliación ha de ser celebrado cuando hay arrepentimiento, conversión y acogida del perdón. La unción de los enfermos ha de celebrarse cuando la enfermedad sea sumida desde la fe o cuando el creyente se acerca a la muerte con esperanza cristiana.

DIÁLOGO

- 1- ¿Podrías decirme algunos medios para mejor evangelizar a los enfermos?
- 2- ¿Cuál de los tres que nos presenta este tema te parece más eficaz a la hora de evangelizar?
- 3- ¿Utilizamos nosotros estos medios para evangelizar a los enfermos que visitamos?